

DAUMIER: LA ENERGÍA DE UN SOLDADO Y LA SENSIBILIDAD DE UN POETA

EL CRITICO. 13 OCTUBRE 2018

MARIA ANGELES FERNANDEZ

“Dibujar y pensar no es reflejar en un espejo indiferente las imágenes que todos ven o se hacen del mundo. El artista y el pensador comunican una experiencia. La de haber vivido con intensidad el objeto mirado o la idea pensada.”

Antonio García-Trevijano

La década de 1840 sería una época de alzamientos revolucionarios en Europa. El hambre, las malas cosechas en el campo, la depresión económica y la corrupción de sus gobernantes provocarían un gran malestar en los ciudadanos que daría lugar a dichas revoluciones. De esta época es el *“El Manifiesto Comunista”* de Marx y Engels (1848) y en París estallarían una insurrección popular que daría lugar a la Segunda Revolución Francesa, la abdicación del rey Luis-Felipe de Orleans y Borbón I de Francia y la proclamación oficial de la Segunda República Francesa.

Un pintor de la época de convicciones republicanas, Honoré Daumier, personalizaría en una pintura alegórica a la Segunda República de Francia como una mujer, *“La République”* (1848). Una madre que amamanta a sus hijos junto a la bandera francesa. Esta temática ya fue tratada por algunos pintores del Barroco, como Rubens. La *“Caritas Romana”* –Caridad Romana- proviene del *“Facta et dicta memorabilia”* Valerio Máximo (Siglo I a.C.).

Nacido en Marsella en 1808, Daumier también fue un dibujante y escultor realista. Sus pinturas, aunque poco conocidas ayudarían a introducir técnicas impresionistas y barrocas en el arte moderno. Sus reiteradas visitas al Louvre le harían admirar a Rembrandt y a Rubens. Sus caricaturas y litografías le sirvieron como armas sediciosas manifestando su oposición al sistema: la Burguesía y la Justicia francesa, que él estimaba ilícita y cruel. El rey Luis-Felipe -último Rey de Francia de la Casa Borbón- tampoco se libró del afilado pincel del pintor. Un insaciable *“Gargantúa”*, con protuberante barriga y rostro en forma de pera resulta inevitable recordar los gigantes *“Gargantúa y Pantagruel”* (1542) libro satírico de François Rabelais que se encuentra en el catálogo del *“Index”* como libro prohibido por la Iglesia en la Inquisición al ser considerado herético. Este episodio le costó a Daumier seis meses de prisión. Al obtener la libertad jamás dejó de pintar caricaturas políticas. El Rey, percibiendo la fuerza imparable del pintor impondría la censura en prensa, libros, teatro, obras de arte y la palabra “republicano”, también cambiaría la ley electoral.

Las agudas ilustraciones de Daumier darían testimonio de los acontecimientos políticos. Ningún corrupto escaparía de sus devastadores pinceles. Tras hacer del rey Luis-Felipe el hazmerreír de todo el mundo, continuaría su ataque contra los diputados, banqueros, abogados, magistrados y financieros franceses que habían adoptado el lema: *“¡Enriqueced!”*. Individuos que operaban en una atmósfera de corrupción política sin preocuparse lo más mínimo por el bienestar del pueblo francés. Estos términos *“Rés Pública”* contra *“Rés Privada”* estarían presentes en la obra de Daumier. Pese a lo que pueda parecer, el estudio de los autores clásicos le serviría como vehículo político para denunciar la corrupción. En *“Diogène a trouvé son Homme”* (1838) publicado en *“Le Charivari”*, el protagonista es el filósofo griego conocido como Diógenes el Cínico que pasó su vida buscando basura y se encontró de casualidad al rey Luis-Felipe.

La corrupción ya existía en la época Clásica. ¿Qué ocurriría actualmente en España si se aplicara la *“Lex Romana”* del *“Crimen repetundarum”*? Esta Ley ya existía en el (149 a. C.) La mitología romana nos recuerda al príncipe ladrón Hermes que se convertiría en el rey de los ladrones. En la mitología griega tenemos a Damocles, el poder y la autoridad eran sus principales objetivos. Su pacto con Dionisio de Siracusa le salió caro. Y esto lo traslado a la actualidad en España. Sucede algo similar y peligroso. El Historiador griego Polibio (200

a.C.) había dicho: “*La monarquía degenera en tiranía, la aristocracia en oligarquía y la democracia en violencia y anarquía*”. En “La Sociedad Ministerial” (1831) Daumier presentaría a Félix Barthe, Ministro de Justicia del Rey. Fue caricaturizado sobre una tarima y sentado delante de una mesa con varios jarrones, significando las negociaciones sobre armamento, adoctrinamiento de sicarios junto a otras posturas políticas no éticas.

Los conflictos bélicos sucedidos en Europa impulsan al artista a publicar la litografía: “*Les cadeaux de Noël de 1868*” como sátira política. Europa recibe armamento como regalo de Navidad. La injusticia social representada en “*Interieur d’un Omnibus*” (1839). Acuarela robada en Dublín hace veinte y seis años y recuperada hace cuatro por la policía criminal.

Fuentes consultadas:

- University Archives. Brandeis University. Massachusetts. EEUU.
- Biblioteca Nacional París.
- Musée d'Orsay Paris